

PENTAGRAMA

La Grande de Schubert

Javier Lozano

► Grandes músicos han escrito notabilísimas novenas sinfonías: Beethoven, Bruckner, Mahler, Dvořák y Schubert. El común denominador entre ellas es que se trató, también, de la última sinfonía de estos compositores. Y en el caso concreto de Beethoven, Dvořák y Schubert, se trata de la más trascendente y conocida de entre sus respectivos ciclos sinfónicos.

A reserva de referirme, en ulteriores entregas, a las demás novenas, quiero destacar por ahora la de Franz Peter Schubert, conocida también como *La Grande* o la *Gran Do Mayor*.

Sin duda bajo la influencia de su homóloga beethoveniana, *La Grande* fue escrita el mismo año de la muerte de Schubert, es decir, en 1828. Fue éste un compositor por demás prolífico, considerando su corta vida de treinta y un años, amén de haber abordado los géneros y formas musicales más variados que uno pueda imaginar. Desde bellísimos momentos musicales e *impromptus*, así como sonatas para piano, hasta cuartetos y quintetos tan famosos como *La Trucha*, pasando por sonatas para violín y piano, tríos, sinfonías y, desde luego, sus magníficos ciclos de canciones (*lieder*).

Bajo un análisis suficientemente objetivo, *La Grande* representa, sin lugar a dudas, el verdadero legado sinfónico de Schubert. Tres intentos formales hubo para su ejecución: Viena (1828), París (1842) y Londres (1844), capitales todas donde esta sinfonía fue relegada para un mejor momento dada su extensión y profundidad (casi una hora de duración).

Paradójicamente, fue otro gran compositor de la época, Robert Schumann, quien descubrió en Viena, diez años después de que la obra fue escrita, la partitura de la *Novena Sinfonía* entre las pertenencias del hermano de Schubert, Ferdinand. Fue tal el asombro de aquel compositor alemán que rápidamente organizó el

estreno de tan extraordinaria obra, misma que fue dirigida el 21 de marzo de 1839 en el Gewandhaus de Leipzig, por otro más de los grandes autores de su tiempo: Felix Mendelssohn.

Imagine el lector, por un momento, esta combinación de genios: Schubert como compositor; Schumann como promotor y Mendelssohn como director. Todos unidos por *La Grande*.

Para muchos, el hecho de que la obra hubiera tenido que ser “descubierta” y ejecutada hasta una década después de su creación refleja la audacia y vanguardia que caracterizaban al nuevo estilo y ensamble orquestal de la obra última de Schubert. No estaba su propio público listo para ello.

Si de discriminar se tratara, yo me quedaría con los dos primeros movimientos de *La Grande*. El primero es un *andante-allegro ma non troppo*, que inicia con un canto sublime a cargo del corno francés para luego dar paso, poco a poco, a un tema enérgico que suma al *tutti* orquestal. En su segundo movimiento, *andante con moto*, aparecen las líneas melódicas más bellas de la obra, precedidas de una suerte de marcha con cuerdas y maderas. Con todo, en el último movimiento parece asomar un tema inspirado en la parte final del también cuarto movimiento de la *Novena Sinfonía* de Beethoven, aquel que contiene fragmentos de la famosa “Oda a la alegría”, de Schiller.

De difícil clasificación, pues no se puede decir que es una obra totalmente romántica ni, tampoco, reservadamente clásica, *La Grande* nos presenta una composición madura, líricamente bella, rica en orquestación y sintética del sentimiento alemán de la época. En una opinión muy personal, creo que su *Quinta Sinfonía* es una de las páginas más elegantes, discretas y musicales que puede uno escuchar. Particularmente sus dos primeros tiempos. Lo mismo ocurre con la *Cuarta Sinfonía en Do Menor*, también llamada *Trágica*, de factura y belleza relevantes. Empero, la diferencia que existe entre la *Inconclusa* y *La Grande* respecto del resto del repertorio sinfónico de Schubert es verdaderamente perceptible.

Y si bien resulta arbitrario o, al menos, subjetivo tratar de recomendar una interpretación a gusto de todo escucha, me quedo con la sobria y fina grabación de la Filarmónica de Berlín bajo la conducción de Karl Böhm (Deutsche Grammophon). Que la disfruten. ~